

CAPÍTULO XXXVI.

Leyes para que las tribus no se mezclen unas con otras por medio de las matrimonios, y que así no lleguen a confundirse las posesiones, que pertenecen a cada una.

1. Accesserunt autem et principes familiarum Galaad filii Machir, filii Manasse de stirpe filiorum Joseph: locutique sunt Moysi coram principibus Israël, atque dixerunt:

2. Tibi domino nostro praecepit Dominus ut terram sorte divideres filiis Israël, et ut filii Salphaad fratres nostri dares possessionem debitam patri:

3. Quas si aliterius tribus homines uxores acciperint, sequetur possessio sua, et transiit ad aliam tribum, de nostra hereditate minuetur.

4. Atque ita fiet, ut cum jubileus, id est, quinquagesimus annus remissionis advenit, confundatur sortium distributio, et aliorum possessio ad alios transeat.

5. Respondit Moyses filiis Israël, et Domino precipiente, ait: Recte tribus filiorum Joseph locuta est.

6. Et haec lex super filiabus Salphaad à Domino promulgata est: Nubant quibus volunt, tantum ut suae tribus hominibus:

7. Ne commisceatur possessio filiorum Israël de tribu in tribum. Omnes enim viri ducent uxores de tribu et cognatione sua:

1. Y Negaronse los principes de las familias de Galaad hijo de Machir, hijo de Manassés de la estirpe de los hijos de Joseph: y hablaron à Moysés en presencia de los principes de Israël, y dijeron:

2. El Señor te ha mandado à ti que eres nuestro señor, que dividieras la tierra por suerte à los hijos de Israël, y que à las hijas de Salphaad nuestro hermano dieras la posesion que era debida à su padre:

3. À las que si tomaren por mujeres hombres de otras tribus, las irá siguiendo su posesion, y trasladada à otra tribu, se disminuirá de nuestra heredad.

4. Y así sucederá, que cuando viniere el jubileo, esto es, el año quinquagésimo de remision, se confundirá la distribucion de las suertes, y la posesion de los unos pasará à los otros.

5. Respondió Moysés à los hijos de Israël, y mandándolo el Señor, les dijo: Bien ha hablado la tribu de los hijos de Joseph.

6. Y esta ley acerca de las hijas de Salphaad se promulgó por el Señor: Casense con quien quieran, con tal que sea con hombres de su tribu:

7. Para que no se mezcle la posesion de los hijos de Israël de tribu en tribu. Por lo cual todos los varones tomarán mujeres de su tribu y parentela:

1 Algunos dicen, que los que eran cabezas de la familia de Machir se llamaban principes de las familias de Galaad, ó establecidas en Galaad, por haber tomado ya su heredad una parte de la tribu de Manassés en los montes de Galaad y en sus contornos. Pero otros dicen y al parecer con fundamento, que se llamaron así, de Galaad hijo de Machir, que lo fué de Manassés, Josésc. xvii, por cuanto la suerte que se aplicó à las hijas de Salphaad, fué en la tierra de Chanaan: y los que hicieron esta representacion à Moysés, no fueron los que quedaban ya establecidos en Galaad, sino los que lo habian de ser despues en la tierra prometida. Las hijas de Salphaad eran de esta misma tribu, y por consiguiente le tocaba tambien à esta el representar, que no fuesen enajenadas, ni pasasen por cualquiera causa à otra tribu el territorio que le pertenecía à ella en las hijas de Salphaad.

2 Añaden los lxx: En presencia del gran sacerdote Eleazar y de los príncipes de Israël.

3 Los bienes y territorio que se les aplicare, pertenecerán à los hombres de esta tribu con quienes se casaren; y por consiguiente serán separados de lo que toca à la nuestra, que quedará defraudada y menoscuada en esta parte.

4 En que todas las cosas enajenadas volvieran à sus primeros dueños. Temian pues que el derecho del territorio, que se destinaba à las hijas de Salphaad, pasara à la tribu de sus maridos perpetuamente, y sin esperanzas de poderlo incorporar de nuevo en la suya, ni aun el año del jubileo: y añaden, que si se daban muchos ejemplos de esto, como era regular que se dieran, vendrian à confundirse las suertes, que Dios habia de señalar à cada tribu.

5 Esta ley se dió para impedir que las tierras de una tribu pasaran à otra, y así no hubiera sino con las hijas que heredaban à los padres por no tener hermanos. Alivarez.

6 N. 2. *It non se videtur. Fichet. Y no se arroja heredad.*

7 Esta ley de que todos los hombres se casen con las mujeres de su tribu, y todas las mujeres con los hombres de su tribu, no era universal para todos los hombres y mujeres, sino solo en el caso propuesto à Moysés, esto es, en caso que muriese un hombre sin dejar hijos varones que le heredasen, sino solo hombres, à los cuales se les mandó, que se casen con quien quieran, con tal que sea con hombres de su tribu, para que de este modo la herencia que ellas obtenían de su padre, no pasase à otra tribu, y así no se confundian las posesiones de una tribu con las de otra, sino que quedasen separadas. Pero fuera de este único caso podian libremente casarse los de una tribu con

à Suprà xxvii, 1. — à Tob. vii, 14.

8. Et cunctae feminae de eodem tribu maritos accipient: ut haereditas permaneat in familiis.

9. Nec sibi misceantur tribus, sed ita maneat.

10. Ut à Domino separate sunt. Feceruntque filiae Salphaad, ut fuerat imperatum:

11. Et nupservnt Mastia, et Thersa, et Hogla, et Melcha, et Noa filiis patrum suorum.

12. De familia Manasse, qui fuit filius Joseph: et possessio, quas illis fuerat attributa, mansit in tribu et familia patrum eorum.

13. Haec sunt mandata atque judicia, quae mandavit Dominus per manum Moysi ad filios Israël, in caespitibus Moab supra Jordanem contra Jericho.

8. Y todas las mujeres tomarán marido de su tribu: para que la heredad permanezca en las familias.

9. Y no se mezclen entre sí las tribus, tales permanezcan así.

10. Como han sido separadas por el Señor. Y lo hicieron las hijas de Salphaad como se les mandó:

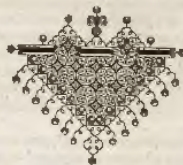
11. Y Mastia, y Thersa, y Hogla, y Melcha, y Noa se casaron con los hijos de su tío paterno.

12. De la familia de Manassés que fué hijo de Joseph, y la posesion, que les habia sido adjudicada, permaneció en la tribu y familia de su padre.

13. Estos son los mandamientos y los juicios que mandó el Señor por mano de Moysés à los hijos de Israël, en las campiñas de Moab sobre el Jordán enfrente de Jericho.

los de otra, y aun à veces con los extrangeros, como se puede probar con muchos ejemplos de la Sagrada Escritura. David de la tribu de Judá se casó con Michol de la de Benjamin: y aun fuera de su tribu se casó con una extranera, hija del rey de Geasur. Boaz de la tribu de Judá se casó con Ruth mujer Moabita. En los jueces cap. xxi, juraron las once tribus, que no darian sus hijas à los de la tribu de Benjamin, lo que no juraron, si esto les hubiera sido prohibido por alguna ley anterior. Santa Isabel, que era de la tribu de Levi, es llamada por el ángel S. Gabriel, parienta de Nuestra Señora, que era del linaje de David. Esta interpretacion de dicha ley que se restringe solo al uso propuesto à Moysés, la llama verdadera y sólida el doctísimo WINTERMANN, y dice que se abraza casi de todos los Expositores mas excelentes; tales son MARANA, MEXICO, CALMET, DURAND, JANSSEN DE GASTY, ALVAREZ y WOTTEA, y estos dos últimos son de opinion, que S. Joseph y la virgen MARIA eran primos hermanos, y que la Señora por ser hija unigénita, y heredera de sus padres, y para cumplir con la sobriedad ley se casó con S. Joseph, como su pariente mas cercano.

1 Con sus primos hermanos de parte de padre. Lo que parece era permitido entonces, para que se conservara en la misma tribu el orden de las familias y de los bienes, que pertenecian à cada una de ellas. Ocio, tomando la palabra hijos en el sentido en que se usa frecuentemente en las Escrituras, lo exponen de este modo: *de costaron con descendientes de su tío paterno*, ó tomaron maridos de la familia del hermano de su padre. Los Levitas, que no entraron en la suerte de la distribucion de la tierra de Chanaan, no estaban sujetos à esta ley; y así se casaban libremente con mujeres de todas las tribus.



ADVERTENCIA

SOBRE EL DEUTERONÓMIO.

El libro quinto y último del Pentateuco se llama por los Hebreos חקת משה, *Estas las palabras*, que son las que en el texto original le dan principio. Los Griegos, y con ellos los Latinos lo llaman *Deuteronomio*, que quiere decir *segunda Ley*; no porque sean cosas nuevas las que Moisés ordena aquí á su pueblo, sino porque habiendo faltado ya todos aquellos que habian sido alistados para las armas, y que habian oído la ley dada en el monte Sínai, se habia formado un nuevo pueblo de sus hijos; y Moisés tuvo orden del Señor para que intimara á estos de nuevo la ley, y los exhortara eficaz y fervorosamente á su puntual observancia. En esta segunda promulgación hace Dios una nueva alianza con Israel, cap. xix, 1, y Moisés estando ya cercano al término de su vida, repite y encarece aquellos mismos avisos, que les deja como un testamento y declaración de su última voluntad, y para que se mantuviera siempre en pie la observancia y memoria de los divinos Mandamientos, entrega á los reyes, cap. xv, 16, que luego que entren en posesión de la corona, se hagan escribir el Deuteronomio; ordena también que se grave en piedras, cap. xxxv, 2, etc., y por último que se lea al pueblo todos los años sabáticos.

Moisés en las llanuras de Moab, teniendo en su presencia congregado á todo Israel, le pone á la vista lo que el Señor habia obrado en su favor desde que marchó del monte Sínai, donde habia sido establecida la primera alianza, y donde con tanta solemnidad y estruendo se habia confirmado la ley: y pasando después á justificar toda su conducta, y lo que habia hecho para gobernarlos y encaminarlos á la tierra de Chanaan, repite la ley con nuevas exposiciones é ilustraciones, y manda su observancia, como condicion puesta por el Señor. Pronuncia terribles castigos y amenazas contra los transgresores; y promete toda suerte de felicidades y bendiciones á los que fielmente la guarden. En un cántico, que profetiza antes de morir, pinta con los mas vivos colores las misericordias que habia usado Dios con su pueblo, y la infidelidad y mala correspondencia de este para con él: vaticina la ingratitude con que en lo venidero le corresponderia; el rigor con que el Señor vengaría sus agravios; y por último le asegura de la misericordia y bondad con que lo acogeria, cuando arrepentido se convirtiera á él. Nombra á Josué por su sucesor en el gobierno; da la bendición á todas las tribus; sube al monte Nebo, desde donde dando una ojeada á la tierra prometida, muere en él, y trasladando su Ángel su cuerpo, que entierra en el valle, todo Israel le llora amargamente.

Aunque en muchos lugares de este Libro se ve profetizada la nueva alianza y ley de gracia, y entre las sombras y figuras de la Sinagoga se divisa la grandeza y la gloria de la Iglesia de Jesucristo; pero mas señaladamente en el cap. xvii, 15, en el que promete Moisés á su pueblo un nuevo Profeta y Legislador, encargándole al mismo tiempo que le escuche y le obedezca. Toda la antigua Sinagoga reconoció, que el Profeta prometido por Moisés, era el Mesías; pero los mismos Judios, que no reconocían á otro, que al Mesías en las palabras de Moisés, desecharon al verdadero Profeta, que es Jesucristo, en quien se ven cumplidas todas las profecías y sombras de la ley antigua. Moisés, por cuya boca hablaba el Espíritu Santo, instruyendo y exhortando como Caudillo y Legislador al pueblo de Israel, hablaba al mismo tiempo con otro nuevo pueblo, que debía tener por cabeza á Jesucristo. Los Cristianos pues debemos tener entendido, que con

nosotros hablan las verdades, bendiciones, amenazas y maldiciones de Moisés : que la dureza de los Israelitas era una imagen de la nuestra, siempre que fuéremos rebeldes á la bondad y misericordia de nuestro divino Legislador ; y que seremos en esto tanto mas culpables, cuanto son sin comparacion mayores y mas copiosas las gracias, que hemos recibido nosotros.

El fundamento con que algunos han pretendido persuadir, que el Deuteronomio se atribuye falsamente á Moisés, no merece consideracion ni respuesta. Véase lo que sobre esto dejamos dicho en la advertencia al Génesis. Ni cabe en ello la menor duda ; y un Católico no puede ignorar, que este es del número de los Libros canónicos de la Escritura, reconocidos por tales en todos tiempos ; primero de la Sinagoga, y después de toda la Iglesia Cristiana ; y por consiguiente, que es palabra de Dios, la cual debe ser recibida con la mas profunda veneracion, obsequio y humildad.



EL DEUTERONOMIO.

CAPÍTULO I.

Se hace una recapitulacion de los principales sucesos, que acontecieron á Israel en el desierto por espacio de cuarenta años.

1. Hæc sunt verba, que locutus est Moyses ad omnem Israel trans Jordanem in solitudine campestris, contra mare Rubrum, inter Pharæ et Thophel et Lahan et Haseroth, ubi auri est plurimum :

2. Undecim diebus de Horeb per viam montis Seir usque ad Cadesbarne.

3. Quadagesimo anno, undecimo mense, primâ die mensis locutus est Moyses ad filios Israel omnia que præceperat illi Dominus, ut diceret eis :

4. Postquam percussit Sihon regem Amorrhæorum, qui habitabat in Hesebon : et Og regem Basan, qui mansit in Astaroth et in Edrai,

5. Trans Jordanem in terra Moab. Cœpitque Moyses explanare legem, et dicere :

1. Estas son las palabras, que habló Moisés á todo Israel : de la otra parte del Jordán en la campiña del desierto, en frente del mar Rojo, entre Pharón y Thophel y Labán y Haseróth, donde hay muchísimo oro :

2. Á once jornadas de Horeb por el camino del monte Seir hasta Cadesbarne.

3. En el año cuadragesimo, en el undécimo mes, el primer día del mes habló Moisés á los hijos de Israel todas las cosas, que le mandó el Señor que les dijera :

4. Después que hirió á Sihón rey de los Amorrhéos, que habitaba en Hesebón ; y á Og rey de Basán, que moró en Astaróth y en Edrai,

5. De la otra parte del Jordán en la tierra de Moab. Y comenzó Moisés á explicar la ley, y á decir :

1. Obrando Dios un nuevo milagro, hizo que oyeran todos á Moisés ya anciano, aunque se hallasen á no poca distancia. Véase el capítulo xix, 16. Á este modo se refiere de S. Antonio de Padua, y S. Vicente Ferrer, y de otros predicadores yspañoles, que su voz fue oída á distancia de muchas leguas. Los Israelitas, que oyeron milagrosamente la voz de Moisés, eran en número de dos ó tres millones. ALABRE.

2. La voz hebreá *וְהָיָה*, en el *pato*, que en la Vulgata se traduce *truxit*, y que por respecto á la tierra de Chanaan se puede traducir, *de la otra parte*, significa mudaba voz *en*, antes de *pasar el Jordán*, porque Moisés no lo pasó. Esta fue una omision parentética, que hizo Moisés de viva voz al pueblo, y que por expresar orden de Dios, escribió por el mismo tiempo, cap. xxxi, 14, y entregó á los sacerdotes como un depósito, para que la guardaran con el mayor desvelo, y la leyeran al pueblo en los tiempos, que allí se señalan.

3. En los llanos de Moab. *Numer. xxi, 1.*

4. Aunque á una distancia, bien considerable. Moisés hace mención aquí del mar Rojo, para traer á la memoria los acontecidos milagros, que hizo allí el Señor en favor de su pueblo.

5. Vende hay muchas ruinas de oro.

6. Que Dios once jornadas de Moab. Aquí se cuentan los días que caminaron, no los que emplearon en diversas mansiones, con el fin de traerlos á la memoria, que hubieran podido llegar en breve tiempo á la tierra prometida, si sus rebeliones no lo hubieran retardado.

7. De la salida de Egipto, y poco antes de la muerte de Moisés, que aconteció el día séptimo del mes duodécimo.

8. *Ms. A. A. desplanar.*

9. *Num. xxi, 24.*

6. Dominus Deus noster locutus est ad nos in Horeb, dicens: Sufficit vobis quod in hoc monte mansistis:

7. Revertimini, et venite ad montem Amorrhoeorum, et ad cetera que ei proxima sunt campestris atque montana et humilia loca contra meridiem, et iuxta litus maris, terram Chananeorum, et Libani usque ad flumen magnum Euphratem.

8. En, inquit, tradidi vobis: ingredimini ei possidete eam, super qua iuravit Dominus patribus vestris, Abraham, Isaac, et Jacob, ut daret illam eis, et semini eorum post eos.

9. Dixitque vobis illo in tempore:

10. «Non possum solus sustinere vos: quia Dominus Deus vester multiplicavit vos, et estis hodie sicut stellae coeli, plurimae.

11. (Dominus Deus patrum vestrorum addidit ad hunc numerum multa milia, et benedixit vobis sicut locutus est.)

12. Non valeo solus negotia vestra sustinere, et pondus ac iurgia.

13. Date ex vobis viros sapientes et gnaros, et quorum conversatio sit probata in tribubus vestris, ut ponam eos vobis principes.

14. Tunc respondistis mihi: Buona res est, quam vis facere.

15. Tulique de tribubus vestris viros sapientes et nobiles, et constituisti eos principes, tribunos et centuriones, et quinquagenarios ac decanos, qui docerent vos singula.

16. Praecipite eis, dicens: Audite illos, et quod iustum est iudicate: sive civis sitille, sive peregrinus.

17. «Nulla erit distantia personarum, ita parvum iudicatis ut magnum: nec accipietis cuiusquam personam, quia Dei iudicium est.

6. El Señor Dios nuestro nos habló en Horeb, diciendo: Bastaos: que habéis estado en este monte:

7. Volved, éid al monte de los Amorreos, y á los demás lugares que le están vecinos, campos y montañas, y los mas bajos hacia el Mediodía, y junto á la ribera del mar, á la tierra de los Cananeos, y del Libano hasta el grande río Euphrates.

8. Mirad, dijo, que os la he dado: entrad y poseed la tierra, sobre la cual juró el Señor á vuestros padres, Abraham, Isaac, y Jacob, que se la daría á ellos, y á su posteridad despues de ellos.

9. Y os dije en aquel tiempo:

10. «No puedo yo solo soportaros: porque el Señor Dios vuestro os ha multiplicado, y sois hoy muy muchos, como las estrellas del cielo.

11. (El Señor Dios de vuestros padres añadió á este número muchos miles, y os bendijo así como lo dijo.)

12. No puedo yo solo sostener el peso de vuestros negocios y pendeencias.

13. Presentad de entre vosotros varones sabios y experimentados, cuyo proceder sea aprobado en vuestras tribus, para ponerlos por caudillos.

14. Me respondisteis entonces: Buena cosa es, la que quieres hacer.

15. Y tomé de vuestras tribus varones sabios y nobles, y los establecí por principes, tribunos, y centuriones, y cabos de cincuenta, y de diez, que os instruyeran de cada cosa.

16. Y mandéles, diciendo: Oidlos, y juzgad lo que es justo: ya sea el ciudadano, ya extranjero.

17. Ninguna distinción habrá de personas, del mismo modo oiréis al pequeño que al grande: ni tendréis acepción de persona alguna, porque

Quod si difficile vobis viam aliquid fecit, recedite ad me, et ego audiam.

18. Praecipite omnia quae facere debetis.

19. «Profecti autem de Horeb, transivimus per eunum terribilem et maximam, quam vidistis, per viam montis Amorrhaei, sicut praecipit Dominus Deus noster vobis. Cumque venissemus in Cadesbarne,

20. Dixi vobis: Venistis ad montem Amorrhaei, quem Dominus Deus noster daturus est vobis.

21. Vide terram, quam Dominus Deus tuus dedit tibi: ascende ei posside eam, sicut locutus est Dominus Deus noster patribus tuis: noli timere, nec quidquam paveas.

22. «Et accessistis ad me omnes, atque dixistis: Milium viros qui considerent terram: et renuntient per quod iter debeamus ascendere, et ad quae pergere civitates.

23. Cumque mihi sermo placuisset, misi ex vobis duodecim viros, singulos de tribubus vestris.

24. Qui cum perrexissent, et ascendissent in montem, venerunt usque ad Vallis botri: et consideravit terram.

25. Summes de fructibus ejus, ut ostenderent ubertatem, attulerunt ad nos, atque dixerunt: Buena est terra, quam Dominus Deus noster daturus est nobis.

26. Et voluistis ascendere, sed increduli ad sermonem Domini Dei nostri.

27. «Murmurastis in tabernaculis vestris, atque dixistis: Odit nos Dominus, et idcirco eduxit nos de terra Aegypti, et tradidit nos in manu Amorrhaei, atque delevit.

28. Quod ascendemus? Ruiti terrorem cor nostrum, dicens: Maxima multitudo est, et nobis statura procerior: urbes magnae, et ad opem usque manite, filios Enacim vidimus ibi.

29. Et dixi vobis: Nolite metumere, nec timere eos:

30. Dominus Deus, qui ductor est vester, pro vobis ipse pugnavit, sicut fecit in Aegypto, cunctis diebus.

el juicio es de Dios. Mas si alguna cosa os pareciere difícil, dadme á mi parte, y yo la oiré.

18. Y mandé todas las cosas que debéis hacer.

19. Y partiendo de Horeb, pasamos por un desierto terrible y grandísimo, que habéis visto por el camino del monte de Amorré, como nos lo habia mandado el Señor Dios nuestro. Y como hubiésemos llegado á Cadesbarne,

20. Os dije: Habéis llegado al monte de Amorré, que el Señor Dios nuestro nos ha de dar.

21. Mira la tierra, que te da el Señor tu Dios: sube y poseela, como el Señor Dios nuestro lo prometió á tus padres: no quieras temer, y de nada te espantes.

22. Y os llegásteis á mí todos, y dijisteis: Enviemos hombres que reconozcan la tierra: y nos informen por qué camino debemos subir, y á qué ciudades hemos de ir.

23. Y habiéndome parecido bien el aviso, envié de vosotros doce hombres, uno de cada tribu.

24. Los que habiendo partido, y subido á las montañas, llegaron hasta el valle del racimo: y reconocida la tierra,

25. Tomando de los frutos de ella, para mostrar su fertilidad, trajéronlos á nosotros, y dijeron: Buena es la tierra, que el Señor Dios nuestro nos ha de dar.

26. Y no quisisteis subir, sino que incredulos á la palabra del Señor Dios nuestro.

27. Murmurasteis en vuestras tiendas, y dijisteis: Nos aborrece el Señor, y por esto nos sacó de la tierra de Egipto, para entregarnos en mano de Amorré, y destruirnos.

28. ¿Adónde subiremos? Los mensajeros han alterado nuestro corazón, diciendo: Muy grande es el gentío que hay, y de estatura mas alta que la nuestra: las ciudades son grandes, y fortificadas hasta el cielo, fuertes visto allí hijos de los Enaceos.

29. Y os dije: No queráis temer, ni bayais miedo de ellos.

30. El Señor Dios que es vuestro conductor, él mismo peleará por vosotros, como lo hizo en Egipto, viéndolo todos.

1 Dios es el juez soberano, y vosotros solamente sois sus ministros. Debeis juzgar, no según vuestro capricho, ó inclinación, sino según la inmutable ley de Dios, y según su interna inspiración y el sentimiento de vuestra conciencia. Esta es la regla, que el mismo os ha dado para que juzguéis.

2 Toda esta noche de discordancia en las promesas del Señor, y de rebeldía á sus órdenes; pero como la reverencia de lo que se llama prudencia de la carne, Moisés no renunció entonces la perversidad de sus intenciones, y continuó por eso en la propuesta, que le hicieron tan desanimadamente.

3 MS. 6. De la su planta. — 4 MS. 6. Descreyentes. — 5 MS. 7. Con magnitudin mas alta.

6 Y guardados de muros, que llegan hasta el cielo. Expresión hiperbólica con la que se quiere significar, que sus muros eran muy fuertes y muy altos.

7 Gigantes, ó descendientes de los gigantes, ó de Enacim gigante. ALFIRE. Véase la pág. 423, nota 4.

8 Los LXX, equivocadamente añaden: postquam, los destruírá con vosotros; palabras que manifestan que Dios

« Numer. xiii, 1. — 4 Ibid. xxi, 2. — 5 Ibid. xiv, 1, 2.

1 MS. 7. Completa vos. MS. 8. Alende vos. Basteis tiempo habéis estado en este monte. Pocas en camino, á la al de los Amorreos y á los lugares vecinos en los llanos, en los montes y en los valles, que miran al Mediodía.

2 Los términos de la tierra prometida, que aquí se señalan, llegan hasta el Euphrates; y en el cap. xxxv de los Números y en otros lugares son mucho mas reducidos los que se ponen. Por otra parte consta, que los Hebreos nunca extendieron, ni aun en tiempo de Salomón, el lugar de su habitación hasta el Euphrates. Para satisfacer á esta dificultad, es necesario tener advertido, que fueran las tierras las que prometió Dios á los Hebreos: una, como hereditaria y propia, en la que habitaron, y esta fue mas reducida, esto es, desde Dan hasta Babilonia, y desde la entrada de Emath hasta el arroyo de Egipto; y otra, que se extendía hasta el Euphrates, y que solamente fue tributaria de los Hebreos en tiempo de David y de Salomón; y de esta segunda es de la que se habla en este vers. 7. S. Accipere. Quasi. xxi in Joaze.

3 El peso de vuestro gobierno, de vuestros negocios y pleitos, v. 12.

4 FERRAS. Vuestras barbas. — 5 Lo que ejecutó por consejo de su suegro Jethr.

6 Y por Josue. 7 Esto es, principales.

8 MS. 6. 2 decimas, y cincuenta centesimos. Así se trasladan en la Historia general del rey D. Alonso el Sabio, y en el MS. 3. La Ferrasense trasladó este versículo: Y tomé á capitanes de vuestras tribus, varones sabios y sencillos, y á ellos capitales sobre vos, mayores de milles, y mayores de cientos, y mayores de cincuenta, y mayores de diez, y algunos de vuestros tribus.

9 El Hebreo: No temeréis de rostro de varon; esto es, no manifestaréis la justicia por temor de los poderosos; porque habéis las voces de Dios cuando juzgáis, y en Dios no hay acepción de personas.

10 Ezech. xlviii, 18. — 4 Joan. vi, 23. — 5 Levit. xiv, 16; infra xvi, 19. Proverb. xxiv, 23. Ezech. xlii, 1. Jacob. ii, 1.

31. Et in solitudine (ipse vidisti) portavit te Dominus Deus tuus, ut solet homo gestare parvulum filium suum, in omni via per quam ambulasti, donec veniretis ad locum istum.

32. Et nec sic quidem credidisti Domino Deo vestro.

33. Qui processit vos in via, et metatus est locum, in quo tentoria figere deberetis, nocta ostendens vobis iter per ignem, et die per columnam nubis.

34. Cúmque audisset Dominus vocem sermonum vestrorum, iratus juravit et ait:

35. ^a Non videbit quípiam de hominibus generationis hujus pessimam terram bonam, quam sub juramento pollicitus sum patribus vestris:

36. Præter Caleb filium Jephonæ. Ipse enim videbit eam, et ipsi debet terram, quam calcavit, et filie ejus, quia secutus est Dominum.

37. Nec miranda indignatio in populum, cum mihi quod iratus Dominum propter vos dixisset: Nec la ingrederis illuc:

38. Sed Josue filius Nun minister tuus, ipse intrabit pro te. Hunc exhortare et robora, et ipse sorte terram dividet Israël.

39. Parvuli vestri, de quibus dixisti quod captivi ducerentur, et filii qui hodie homines mali ignorant distantiam, ipsi ingredientur: et ipsi dabo terram, et possidebunt eam.

40. Vos autem revertimini et abite in solitudinem per viam maris Rubri.

41. ^a Et respondistis mihi: Peccavimus Domino: accedemus et pugnabimus, sicut præcepit Dominus Deus noster. Cúmque instructi semis pergeretis in montem,

42. Ait tibi Dominus: Dic ad eos: ^a Nolite ascendere, neque pugnatis, non enim sum vobiscum: ne cadatis coram inimicis vestris.

43. Locutus sum, et non audistis: sed adversantes imperio Domini, et tumentes superbiâ, ascendistis in montem.

44. Itaque ogressus Amoræus, qui habitabat in montibus, et obviam veniens, persecutus est vos, sicut solent apes persequi: et cecidit de Seir usque Horma.

Los ayuda de tal suerte, que quiere que nosotros lleguemos también lo que es de nuestra parte. R. Arceus. *Genes. i. 6. Deuter.*

^a Con la columna de fuego. — 2. Vuestros murmuraciones.

^b Y en él se comprende también Josué, v. 38. *Núm.* xiv. 38.

^c La dureza é incredulidad del pueblo fué una causa de dolo para Moisés, no de si podría, sino de si quería Dios hacer lo que había prometido; y esta dada la manifestó más en las *opores de la contradicción*, y por esto le privó de entrar en la tierra de Chanaan. Y así este es un argumento de menor á mayor, como si dijera: Si á mí por esta falta me castigó el Señor con tanto rigor, qué maravilla es, que se indignase contra un pueblo, que había dado muestras tantas veces de una dureza é incredulidad indelible?

^d Dado todos los avisos necesarios. — 6. *Mis. 7. E sobervia.*

^e *Mis. 2. Se eximieron.* A los que las inquietas, ó se atreven á mover de algún modo á registrar sus celosomas.

^f *Exod.* xiii. 21. *Núm.* xiv. 14. — 3. *Núm.* xiv. 23. *Psalm.* xciv. 21. — 4. *Núm.* xiv. 10. — 5. *Idem.* xiv. 42.

31. Y en el desierto (tú mismo lo has visto) te llevó el Señor Dios tuyo, como suele llevar un hombre á su hijo pequeño, por todo el camino por donde anduvisteis, hasta llegar á este lugar.

32. Y ni aun así creísteis al Señor Dios vuestro.

33. Que fué delante de vosotros en el camino, y demarcó el lugar en que debíais plantar las tiendas, mostrándoos de noche el camino con fuego, y de día esa columna de nube.

34. Y cuando oyó el Señor la voz de vuestros discursos, indignado juró y dijo:

35. No verá ninguno de los hombres de esta generación pésima la buena tierra, que con juramento prometí á vuestros padres:

36. Sino Caleb hijo de Jephonæ. Porque él la verá, y dará la tierra, que pisó, á él y á sus hijos, porque ha seguido al Señor.

37. Ni es extraña la indignación contra el pueblo, por cuanto enojado el Señor también contra mí por causa de vosotros: ^a dijo: Ni tú entrarás allá:

38. Sino Josué hijo de Nun tu servidor, él entrará por ti. Exhortale á este y aléntale, y él repartirá por suerte la tierra á Israel.

39. Vuestros pequeños, de quienes dijisteis que serían llevados cautivos, y los hijos que hoy no conocen la diferencia del bien y del mal, estos entrarán: y á ellos daré la tierra, y la poseerán.

40. Mas vosotros volved, á id al desierto por el camino del mar Rojo.

41. Y me respondisteis: Hemos pecado contra el Señor: subiremos y pelearemos, como lo ha mandado el Señor Dios nuestro. Y cuando armados en encamábamos hacia el monte,

42. Me dijo el Señor: Diles: No queráis subir, ni pelear, pues no estoy con vosotros: no sea que perezcáis delante de vuestros enemigos.

43. Os lo dije, y no lo oísteis: sino que oponiéndoos al mandamiento del Señor, é hinchados de soberbia, subisteis al monte.

44. Por lo que habiendo salido el Amorreo, que habitaba en los montes, y viniendo al encuentro, os persiguió, como suelen perseguir las abejas: y os acuchilló desde Seir hasta Horma.

45. Cúmque reversi plorastis coram Domino, non audivit vos, nec voci vestro voluit acquiescere.

46. Sedatis ergo in Cadesbarne multo tempore.

45. Y como después de haber vuelto llorasteis delante del Señor, no os oyó, ni quiso condescender con vuestra voz.

46. Por eso os estuvisteis varados en Cadesbarne mucho tiempo.

CAPÍTULO II.

Manda Dios á los israelitas, que no pasan por los desiertos de la Idumea. Se refiere aquí la victoria que consiguió de Seir el rey de Moab: y otros hechos con que el Señor distinguíó á su pueblo.

1. Profectique inde venimus in solitudinem, que dicit ad mare Rubrum, sicut mihi dixerat Dominus: et circumviximus montem istum: hic contra Aquilonem:

2. Dixitque Dominus ad me:

3. Sufficit vobis circum montem istum: hic contra Aquilonem:

4. Et populo præcipe dicens: Transibitis per terminos territorii vestrorum filiorum Esau, qui habitant in Seir, et timebunt vos.

5. Videte ergo diligenter ne moveamini contra eos. Neque enim dabo vobis de terra eorum quantum potest unus pedis calcare vestigium, quia in possessionem Esau dedi montem Seir.

6. Cibos emetis ab eis pecunia, et comedetis: aquam emplat aurietis, et bibetis.

7. Dominus Deus tuus benedixit tibi in omni opere manuum tuarum: novit iter tuum, quomodo transieris solitudinem hanc magnam, per quadraginta annos habuisti tecum Dominus Deus tuus, et nihil tibi defuit.

8. Cúmque transivimus fratres nostros filios Esau, qui habitabant in Seir, per viam campestrum ad Elath, et de Asiongaber, venimus ad Ier, quod dicit in deserto Moab.

9. Dixitque Dominus ad me: Non pugnes contra Moabitas, nec in eas adversa eos premis: non enim dabo tibi quidquam de terra

1. Y partiendo de allí llegamos al desierto, que va al mar Rojo, como el Señor me lo había dicho: y rodeamos el monte de Seir: largo tiempo.

2. Y me dijo el Señor:

3. Harte habéis rodeado este monte, id hacia el Septentrion:

4. Y manda al pueblo, diciendo: Pasaréis por los confines de vuestros hermanos los hijos de Esau, que habitan en Seir, y os temerán.

5. Mas vosotros guardaos bien de moveros contra ellos. Porque no os daré de su tierra ni siquiera lo que puede pisar la huella de un pie, por cuanto di á Esau en heredad el monte de Seir.

6. Compradéis de ellos por dinero los víveres, y comeréis: y sacaréis el agua: comprad, y beberéis.

7. El Señor Dios tuyo te bendijo en toda obra de las manos: conoció tu camino: como has pasado este gran desierto, morando contigo el Señor Dios tuyo por espacio de cuarenta años, y nada te ha faltado.

8. Y luego que pasamos de nuestros hermanos los hijos de Esau, que habitaban en Seir, por el camino de la campiña de Elath, y de Asiongaber, llegamos al camino, que conduce al desierto de Moab.

9. Y el Señor me dijo: No peles contra los Moabitas, ni entres en batalla con ellos: porque no te dará nada de su tierra, por

1. Después que volvieron los que habían ido á reconocer la tierra.

2. Estos son los montes de la Idumea, que no sin fundamento tomamos este nombre de Esau, que se llamó también *Edom* y *Seir*, esto es, rojo y veloso.

3. En el *cap. 21*, de los *Números* se dice, que el rey de Edom negó el paso á los israelitas por la Idumea; pero después movido sin duda de los prodigios, que obraba el Señor en favor de su pueblo, le dejó pasar por las montañas de su reino.

4. Que no los inquietas, ni os revoltas contra ellos para hacerles guerra. En el texto hebreo *לֹא תִירָצוּם*, no guerreis. La raíz de este verbo es *ירץ*, y de aquí tuvo su origen la palabra castellana *guerra* y *guerrero*. Aunque tenían el mont, podían comer también otros manjares.

5. Pagadlos lo que sea justo, porque os permitan sacar agua de sus pozos para beber.

6. No te ha abandonado en todo tu camino, antes bien te ha asistido: te gobernó y prosperó, y ni él te hizo varias huestes, Masaccio. En esta misma sentido se dice en el *Salmo* 124. *Conceit el Señor el camino de los justos*.

7. Moisés refiere aquí por modo de compendio su dilatado viaje, y se han de seguir aquí muchas intimaciones, que se han expresado ya en sus lugares.

8. La ciudad de Ar, situada á la orilla de Ardon, era la capital de los Moabitas, y en ella se custodiaba todo el país.

9. *Numer.* xiv. 11.

4. *T. T. 1.*

corum, quia filius Loth tradidit Ar in possessionem.

10. Enim primi fuerunt habitatores ejus, populus magnus, et validus, et tam excelsus, ut diceretur Enacim stirps.

11. Quasi gigantes crederentur, et essent similes filiorum Enacim. Denique Moabites appellabant eos Enim.

12. In Seir autem prius habitaverunt Horriti, quibus expulsis atque deletis, habitaverunt filii Esau, sicut fecit Israel in terra possessionis suae, quam dedit illi Dominus.

13. Surgentes ergo ut transiremus torrentem Zared, venimus ad eum.

14. Tempus autem, quo ambelavimus de Cadesbarna usque ad transitum torrentis Zared, triginta et octo annorum fuit: donec consumeretur omnis generatio hominum bellatorum de castris, sicut juraverat Dominus:

15. Cujus manus fuit adversa omni, ut interirent de castrorum medio.

16. Postquam autem universi occiderunt peragratos.

17. Locutus est Dominus ad me, dicens:

18. Tu transibis hodie terminos Moab, urbem nomine Ar:

19. Et ascends in viciniam filiorum Ammon, cave ne pugnes contra eos, nec movearis ad prelium: non enim dabo tibi de terra filiorum Ammon, quia filius Loth dedit eam in possessionem.

20. Terra gigantum reputata est: et in ipsa olim habitaverunt gigantes, quos Ammonitae vocant Zomzomim.

21. Populus magnus, et multus, et procerus longitudo, sicut Enacim, quos deleti dominus a facie eorum: et fecit illis habitare pro eis.

22. Sicut fecerat filius Esau, qui habitabat in Seir, delevis Horritos, et terram eorum illis tradidit, quam possident usque in praesens.

23. Nevas quoque, qui habitabant in Baserim usque Gazam, Cappadoces expulserunt: qui egressi de Cappadocia deleverunt eos, et habitaverunt pro illis.

24. Pueblo grande, et numerosus, et de alta estatura, como los Enacitas, los cuales destruyó el Señor delante de ellos: é hizo que poblasen la tierra en su lugar.

25. Como lo había hecho con los hijos de Esau, que habitaban en Seir, destruyendo á los Horritos, y entregándoles la tierra de ellos, que poseen hasta hoy.

26. Á los Hareos, que habitaban en Baserim hasta Gaza, los echaron tambien los Cappadocios*, los cuales habiendo salido de Cappadocia los destruyeron, y habitaron en lugar de ellos.

27. Y después que murieron todos los hombres peleadores,

28. Me habló el Señor, diciendo:

29. Tú pasarás hoy los términos de Moab, á una ciudad que tiene por nombre Ar:

30. Y llegando á las cercanías de los hijos de Ammon, guárdate de combatir contra ellos, ni te muevas á batalla: porque nada lo dará de la tierra de los hijos de Ammon, por cuanto la di en posesión á los hijos de Loth.

31. Tierra de gigantes ha sido reputada: y antiguamente habitaron en ella los gigantes, que los Ammonitas llaman Zomzomim*.

32. Pueblo grande, y numeroso, y de alta estatura, como los Enacitas, los cuales destruyó el Señor delante de ellos: é hizo que poblasen la tierra en su lugar.

33. Como lo había hecho con los hijos de Esau, que habitaban en Seir, destruyendo á los Horritos, y entregándoles la tierra de ellos, que poseen hasta hoy.

34. Á los Hareos, que habitaban en Baserim hasta Gaza, los echaron tambien los Cappadocios*, los cuales habiendo salido de Cappadocia los destruyeron, y habitaron en lugar de ellos.

35. Y después que murieron todos los hombres peleadores,

36. Me habló el Señor, diciendo:

37. Tú pasarás hoy los términos de Moab, á una ciudad que tiene por nombre Ar:

38. Y llegando á las cercanías de los hijos de Ammon, guárdate de combatir contra ellos, ni te muevas á batalla: porque nada lo dará de la tierra de los hijos de Ammon, por cuanto la di en posesión á los hijos de Loth.

39. Tierra de gigantes ha sido reputada: y antiguamente habitaron en ella los gigantes, que los Ammonitas llaman Zomzomim*.

40. Pueblo grande, y numeroso, y de alta estatura, como los Enacitas, los cuales destruyó el Señor delante de ellos: é hizo que poblasen la tierra en su lugar.

41. Como lo había hecho con los hijos de Esau, que habitaban en Seir, destruyendo á los Horritos, y entregándoles la tierra de ellos, que poseen hasta hoy.

42. Á los Hareos, que habitaban en Baserim hasta Gaza, los echaron tambien los Cappadocios*, los cuales habiendo salido de Cappadocia los destruyeron, y habitaron en lugar de ellos.

43. Y después que murieron todos los hombres peleadores,

44. Me habló el Señor, diciendo:

45. Tú pasarás hoy los términos de Moab, á una ciudad que tiene por nombre Ar:

46. Y llegando á las cercanías de los hijos de Ammon, guárdate de combatir contra ellos, ni te muevas á batalla: porque nada lo dará de la tierra de los hijos de Ammon, por cuanto la di en posesión á los hijos de Loth.

47. Tierra de gigantes ha sido reputada: y antiguamente habitaron en ella los gigantes, que los Ammonitas llaman Zomzomim*.

48. Pueblo grande, y numeroso, y de alta estatura, como los Enacitas, los cuales destruyó el Señor delante de ellos: é hizo que poblasen la tierra en su lugar.

49. Como lo había hecho con los hijos de Esau, que habitaban en Seir, destruyendo á los Horritos, y entregándoles la tierra de ellos, que poseen hasta hoy.

50. Á los Hareos, que habitaban en Baserim hasta Gaza, los echaron tambien los Cappadocios*, los cuales habiendo salido de Cappadocia los destruyeron, y habitaron en lugar de ellos.

51. Y después que murieron todos los hombres peleadores,

52. Me habló el Señor, diciendo:

53. Tú pasarás hoy los términos de Moab, á una ciudad que tiene por nombre Ar:

54. Y llegando á las cercanías de los hijos de Ammon, guárdate de combatir contra ellos, ni te muevas á batalla: porque nada lo dará de la tierra de los hijos de Ammon, por cuanto la di en posesión á los hijos de Loth.

55. Tierra de gigantes ha sido reputada: y antiguamente habitaron en ella los gigantes, que los Ammonitas llaman Zomzomim*.

56. Pueblo grande, y numeroso, y de alta estatura, como los Enacitas, los cuales destruyó el Señor delante de ellos: é hizo que poblasen la tierra en su lugar.

57. Como lo había hecho con los hijos de Esau, que habitaban en Seir, destruyendo á los Horritos, y entregándoles la tierra de ellos, que poseen hasta hoy.

58. Á los Hareos, que habitaban en Baserim hasta Gaza, los echaron tambien los Cappadocios*, los cuales habiendo salido de Cappadocia los destruyeron, y habitaron en lugar de ellos.

59. Y después que murieron todos los hombres peleadores,

60. Me habló el Señor, diciendo:

61. Tú pasarás hoy los términos de Moab, á una ciudad que tiene por nombre Ar:

62. Y llegando á las cercanías de los hijos de Ammon, guárdate de combatir contra ellos, ni te muevas á batalla: porque nada lo dará de la tierra de los hijos de Ammon, por cuanto la di en posesión á los hijos de Loth.

63. Tierra de gigantes ha sido reputada: y antiguamente habitaron en ella los gigantes, que los Ammonitas llaman Zomzomim*.

64. Pueblo grande, y numeroso, y de alta estatura, como los Enacitas, los cuales destruyó el Señor delante de ellos: é hizo que poblasen la tierra en su lugar.

65. Como lo había hecho con los hijos de Esau, que habitaban en Seir, destruyendo á los Horritos, y entregándoles la tierra de ellos, que poseen hasta hoy.

66. Á los Hareos, que habitaban en Baserim hasta Gaza, los echaron tambien los Cappadocios*, los cuales habiendo salido de Cappadocia los destruyeron, y habitaron en lugar de ellos.

67. Y después que murieron todos los hombres peleadores,

68. Me habló el Señor, diciendo:

69. Tú pasarás hoy los términos de Moab, á una ciudad que tiene por nombre Ar:

70. Y llegando á las cercanías de los hijos de Ammon, guárdate de combatir contra ellos, ni te muevas á batalla: porque nada lo dará de la tierra de los hijos de Ammon, por cuanto la di en posesión á los hijos de Loth.

71. Tierra de gigantes ha sido reputada: y antiguamente habitaron en ella los gigantes, que los Ammonitas llaman Zomzomim*.

24. Surgite, et transibe torrentem Arnon: ecce tradidi in manu tua Sehon regem Hesebon Amorrhæum, et terram ejus incipe possidere, et committe adversus eum prelium.

25. Hodie incipiam mittere torrentem atque formidinem tuum in populos, qui habitant sub omni caelo: ut audito nomine tuo paveant, et in morum parturientium contremascent, et dolore teneantur.

26. * Nisi ergo nuntio de solitudine Cadesmoth ad Sehon regem Hesebon verbum pacis, dicens:

27. Transibimus per terram tuam, publica grademur via: non destrubimus neque ad dexteram, neque ad sinistram.

28. Alimenta pretio vende nobis, ut vescamur: equam pecuniam tribue, et sic ibimus. Tantum est ut nobis comedas transitum.

29. Sicut fecerunt filii Esau, qui habitant in Seir, et Moabites, qui morantur in Ar: donec venimus ad Jordanem, et transierimus ad terram, quam Dominus Deus noster daturus est nobis.

30. Nobisque Sehon rex Hesebon dare nobis transitum: quia inducaverat dominus Deus tuus spiritum ejus, et obstruxerat cor illius, ut traderetur in manus tuas, sicut nunc vides.

31. Dixitque Dominus ad me: * Ego cepi tibi tradere Sehon, et terram ejus, incipe possidere eam.

32. Egressusque est Sehon obviam nobis cum omni populo suo ad prelium in Issa.

33. Et tradidit enim Dominus Deus noster nobis: percosimusque eum cum filiis suis et cum omni populo suo.

34. Cunctasque urbes in tempore illo cepimus, interfectis habitatoribus earum, viris ac mulieribus et parvulis. Non reliquimus in eis quidquam.

35. Absque juvenis, quo in partem venere praedantibus: et spoliis urbium, quas cepimus.

36. Ab Arcer, que est super ripam torrentis Arnon, oppido quod in valle situm est, usque Galed. Non fuit vicus et civitas, que non nos effugeret manus: omnes tradidit Dominus Deus noster nobis.

37. Levantao*, y pasad el torrente de Arnon: mira que he puesto en tu mano á Sehon Amorrhéo rey de Hesebon: comienza pues á poseer su tierra, y entra en batalla* con él.

38. Hoy comenzaré á poner el terror y espanto en los pueblos, que habitan debajo de todo el cielo: para que oido tu nombre se pongan des-pavoridos, y como las mujeres que están de parto tiemblan, y sean poseídos de dolor.

39. Envié pues mensajeros desde el desierto de Cadesmoth á Sehon rey de Hesebon con palabras de paz*, diciendo:

40. Pasaremos por tu tierra, iremos por el camino real: no loreremos ni á la derecha, ni á la izquierda.

41. Vendenos los víveres por su precio, para que comamos: danos agua por dinero, y así beberemos. Solo está en que nos concedas paso.

42. Como lo han hecho los hijos de Esau, que habitan en Seir*, y los Moabitas, que moran en Ar: hasta que lleguemos al Jordán, y pasemos á la tierra, que el Señor Dios nuestro nos ha de dar.

43. Y Sehon rey de Hesebon no quiso darnos paso*: porque el Señor tu Dios había endurecido su espíritu, y le había obstruido el oído, para que fuera poento en sus manos, como ahora lo ves.

44. Y díjome el Señor: Hé aquí que he comenzado á entregarte á Sehon, y su tierra, comienza á poseerla.

45. Y salió Sehon á nuestro encuentro con todo su pueblo para pelear en Issa.

46. Y el Señor Dios nuestro nos le entregó: y lo derrotamos con sus hijos y todo su pueblo.

47. Y tomamos en aquel tiempo todas sus ciudades, quitando la vida á sus moradores, hombres y mujeres y niños. Nada dejamos en ellas.

48. Secho las hostias, que vinieron á poder de los esquadrones: y los despojos de las ciudades, que tomamos.

49. Desde Arcer, que está sobre la ribera del torrente de Arnon, ciudad que está situada en el valle, hasta Galed. No hubo aldea ni ciudad, que escapara: de nuestras manos: todas nos las entregó el Señor Dios nuestro.

50. Y como tales estaban aludados en el encaballamiento que hizo Moisés.

51. Quiere decir: abominables, malvados. Se ve, que son los mismos que se llaman Enacim en el Génes. 17.

52. Moisés hace mención aquí de estos gigantes para alentar á los Israelitas, y hacerlos entender, que sin dificultad vencerán de ellos, castiéndolos del poder y honor del Señor, y se como si los dijera: Si los hijos descendientes de Esau, y los Moabitas y Ammonitas dependientes de Loth profetizaron acerca aquellos gigantes de esta tierra, vosotros, que sois hijos de Abraham y de Isaac, ¿no podréis con una motivo vencer y vencer á los Cananeos?

53. De los Ammonitas.

54. Hace mención con los Philistinos, levántalos á los Hareos, y se apoderaron de sus dominios hasta Gaza. Judic. xiv. Sobre los Cappadocios véase el Génes. x, 14. En estos ejemplos manifiesta el Señor, que él es dueño de los reinos, y dispone de ellos según su beneplácito, poniendo en ellos á unas naciones en lugar de otras.

55. En estos ejemplos manifiesta el Señor, que él es dueño de los reinos, y dispone de ellos según su beneplácito, poniendo en ellos á unas naciones en lugar de otras.

56. En estos ejemplos manifiesta el Señor, que él es dueño de los reinos, y dispone de ellos según su beneplácito, poniendo en ellos á unas naciones en lugar de otras.

57. En estos ejemplos manifiesta el Señor, que él es dueño de los reinos, y dispone de ellos según su beneplácito, poniendo en ellos á unas naciones en lugar de otras.

58. En estos ejemplos manifiesta el Señor, que él es dueño de los reinos, y dispone de ellos según su beneplácito, poniendo en ellos á unas naciones en lugar de otras.

37. Absque terra filiorum Ammon, ad quam non accessimus: et cunctis que adjacent torrenti Ieboc, et urbibus montanis, universisque locis, à quibus nos prohibuit Dominus Deus noster.

37. Excepto la tierra de los hijos de Ammon, á la que no llegamos: y todo lo adyacente al torrente de Ieboc, y las ciudades de las montañas, y todos los lugares que nos vedó el Señor Dios nuestro.

CAPITULO III.

Se reparten las tribus de los reyes de Sehon y Og entre las tribus de Rubén y de Gad, y la media de Manassés. Barga Moisés al Señor, que le causó entrar en la tierra de promisión, y el Señor se la otorga.

4. Itaque conversi ascendimus per iter Basan: egressusque est Og rex Basan in occursum nobis cum populo suo ad bellandum in Edrai.

5. Dixitque Dominus ad me: Ne timeas eum: quia in manu tua traditus est cum omni populo ac terra sua: faciesque ei sicut fecisti Sehon regi Amorrhæorum, qui habitavit in Hesebon.

6. Tradidit ergo Dominus Deus noster in manibus nostris etiam Og regem Basan, et universum populum ejus: percussimusque eos usque ad internecionem.

7. Vastantes cunctas civitates illius in tempore. Non fuit oppidum, quod nos effugeret: sexaginta urbes, omnem regionem Argob regi Og in Basan.

8. Cunctæ urbes erant munitione munitissimæ, portique et vectibus, absque oppidis innumeris, quas non habebant muros.

9. Et delevimus eos, sicut feceramus Sehon regi Hesebon, disperdentes omnem civitatem, viroque ac mulieres et parvulos:

10. Jumenta autem et spolia erant diripiunt.

11. Tollimusque illo in tempore terram de manu duorum regum Amorrhæorum, qui erant trans Jordanem: à torrente Arnon usque ad montem Hermon.

12. Quem Sidonii Sarion vocant, et Azaræ Sarir.

13. Omnes civitates, quas sive sumi in planitie, et universam terram Galaad et Basan usque ad Selcha et Edrai civitates regi Og in Basan.

4. Por lo cual volviendo subimos por el camino de Basán: y nos salió al encuentro Og rey de Basán con su pueblo para pelear en Edrai.

5. Y me dijo el Señor: No te temas, porque en tu mano está entregado con todo su pueblo y su tierra: y le tratarás como trataste á Sehon rey de los Amorreos, que habitaba en Hesebón.

6. Entregó pues también el Señor Dios nuestro en nuestras manos á Og rey de Basán, y á todo su pueblo: y los pasamos á cuchillo hasta acabar con todos.

7. Destruyendo á un mismo tiempo todas sus ciudades. No hubo ciudad que se nos escapara: sesenta ciudades, toda la región de Argob del reino de Og en Basán.

8. Todas las ciudades estaban fortificadas con muros muy altos, y con puertas y barras: sus contornos innumerable pueblos que no tenían muros.

9. Y los exterminamos, como hablamos hecho con Sehon rey de Hesebón, acabando en toda ciudad con hombres y mujeres y niños:

10. Y pillamos las bestias y los despojos de las ciudades.

11. Y tomamos en aquel tiempo la tierra de mano de dos reyes Amorreos, que estaban de la otra parte del Jordán: desde el torrente de Arnon hasta el monte Hermon.

12. Á quien los Sidonios llamaban Sarion, y los Amorreos Sarir.

13. Todas las ciudades, que están situadas en la llanura, y toda la tierra de Galaad y de Basán hasta Selcha y Edrai ciudades del reino de Og en Basán.

1 En el cap. xxi de Josué se lee, que este territorio fué adjudicado á la tribu de Gad: se llama tierra de los hijos de Ammon ó de los Ammonitas, porque fueron estos los primeros que la poblaron, después que fué invadida y ocupada de todas partes por los Amorreos.

2 Á los cuales nos mandó el Señor que no tocásemos. De Ieboc véase el Genes. xxxv.

3 El nombre Argob se deriva del hebreo אֲרָגוֹב, y el texto samaritano en lugar de Argob los Alogos, que significa tierra fértil y de rego. Y Eusebio dice, que esta ciudad de Argob ó Bagaba distaba quince millas de Gerasa á la parte occidental, y se contenía dentro de los límites del reino de Basán.

4 FERRAS, Y corredores. — 5 FERRAS, FERRAS ó ROS.

6 En el cap. iv, 46, se lee también el nombre de Sion ó Sehon como loquía los Griegos. En el Josué. xxi, 7, se lee en plural el nombre Hermon, lo que denota que era una cadena de montes con varios picos ó laderas, que tenían diferentes nombres segun la situación de cada una de ellas: tales son los nombres Sarir, Hail, Hermon, Sehon.

a Num. xxi, 33. Infra xxx, 7. — b Num. xxi, 34. — c Ibid. xxi, 35. — d Infra iv, 43.

41. Solus quippe Og rex Basan restitit de stirpe gigantum. Monstratur lectus ejus ferreus, qui est in Rabbath filiorum Ammon, novem cubitos habens longitudinis, et quatuor latitudinis ad mensuram cubiti virili manibus.

42. Terramque possedimus tempore illo ab Aroer, que est super ripam torrentis Arnon, usque ad mediam partem montis Galaad: et civitates illius dedi Ruben et Gad.

43. Reliquam autem partem Galaad, et omnem Basan regni Og, tradidi modice tribui Manassæ, omnem regionem Argob: cunctasque Basan vocatur terra gigantum.

44. Jair filius Manassæ possedit omnem regionem Argob usque ad terminos Gessuri, et Machati. Vocavitque ex nomine suo Basan, Havoth Jair, id est, Villas Jair, usque la presentem diem.

45. Machir quoque dedi Galaad.

46. Et tributus ubi et Gad dedi de terra Galaad usque ad torrentem Arnon medium torrentis, et confinium usque ad torrentem Ieboc, qui est terminus filiorum Ammon.

47. Et plantarem solitudinem, atque Jordanem, et terminos Gessuri usque ad mare deserti, quod est salissimum, ad radices montis Phasga contra Orientem.

48. Præcepique vobis in tempore illo, dicens: Dominus Deus vester dat vobis terram hanc in hereditatem, expediti præcedite fratres vestros filios Israël omnes viri robusti.

49. Absque uxoribus, et parvulis, atque jumentis. Novi enim quid plura habeatis pecora, et in urbibus remanere debebant, quas tradidi vobis.

50. Donec requiem tribuat Dominus fratribus vestris, sicut vobis tribuit: et possideant ipsi etiam terram, quam distinxit eis trans Jordanem: tunc reverteretur unusquisque in possessionem suam, quam dedi vobis.

1 Habla respecto de esta tierra: porque es indubitable, que en este mismo tiempo y mucho después, según se ve en tiempo de David, hubo gigantes en la tierra de Chanaan. Manassæ.

2 Unos dicen que esta fué la cama ordinaria en que dormía: y otros, como Masio y Jansenius, una cama finchada de hierro, donde después de su muerte fue puesto para ser quemado en medio de toda suerte de perfumes, como acostumbraban los antiguos. Sea de esto lo que fuere, la Escritura en esta significación quiere significarnos su corpulencia y fuerza extraordinaria, pues tenía de alto entre catorce y quince pies de Paris, porque el codo tenía veinte pliegas y media; y así nueve codos hacen quince pies, cuatro pulgadas y media, dando doce pulgadas á cada pie. La estatura de un hombre de proporción tal es ahora de seis pies.

3 Esta se llamó después Philadelphia, y era la capital de los Ammonitas. S. Jerón. De locis habi. apud Manassæ.

4 Segun la medida de un codo ordinario ó vulgar, como es el de un hombre de justa estatura en edad perfecta, Apoc. xxi, 17. El hebreo שְׁמֹנֶה עָשָׂר, al codo de un hombre. — 5 Quere decir de la tribu ó familia de Manassæ.

6 Á los descendientes de Machir, Galaad, esto es, la ciudad de Galaad, porque la región de este nombre se repartió entre las tribus de Rubén y de Gad, como se declara en el versículo siguiente.

7 El hijo de Gessurith, llamado también mar de Galilea y de Tiberiada. — 8 El mar muerto ó de la Sal.

9 Esta Selem se dió á los tres tribus, que acababan de recibir su herencia antes del paso del Jordán.

10 MS. 7. Apoc. — a Num. xxxii, 29. — b Num. xxi, 34.

audiant sermones meos, et discant timere me omni tempore quo vivunt in terra, doceantque filios suos.

11. Et accessistis ad radices montis, quod ardebat usque ad coelum: erantque in eo tenebre, et nubes, et caligo.

12. Locutusque est Dominus ad vos de medio ignis. Vocem verborum ejus audistis, et firmam pavit non vidistis.

13. Et ostendi vobis pactum suum, quod precepit ut faceretur, et decem verba, que scripsit in duabus tabulis lapideis.

14. Mihiq mandavit in illo tempore ut docerem vos ceremonias et judicia, que facere deberetis in terra, quam possessuri estis.

15. Custodite igitur sollicite animas vestras. Non vidistis aliquam similitudinem, in die qua locutus est vobis Dominus in Horeb de medio ignis:

16. Ne forte decepti faciatis vobis sculptam similitudinem, aut imaginem masculi vel femine,

17. Similitudinem omnium jumentorum, que sunt super terram, vel avium sub celo volantium.

18. Alique reptilium, que moventur in terra, sive piscium qui sub terra morantur in aquis:

19. Ne forte elevatis oculis ad coelum, videas solem et lunam, et omnia astra celi, et errora deceptorum adores ea et colas que creavit Dominus Deus tuus in ministerium cunctis gentibus, que sub celo sunt.

20. Vos autem tulit Dominus, et eduxit de fornace ferrea Egypti, ut haberet populum hereditarium, sicut est in presenti die.

21. Transiitque est Dominus contra me propter sermones vestros, et juravit ut non transirem Jordanem, nec ingrederer terram optinam, quam daturus est vobis.

22. Ecce morior in hac humo, non transibo Jordanem: vos transibitis, et possidebitis terram egregiam.

23. Cave ne quando obliviscaris pacti Do-

minis, oigan mis palabras, y aprendan a temerme todo el tiempo que viven en la tierra, y enseñen a sus hijos.

11. Y os llegasteis á las raíces del monte, que ardía hasta el cielo: y había en él nubes, y nube, y oscuridad.

12. Y os habló el Señor de en medio del fuego. Oísteis la voz de sus palabras, mas no visteis figura alguna.

13. Y os mostró su pacto, que mandó que observárais, y las diez palabras, que escribió en dos tablas de piedra.

14. Y á mí me mandó en aquel tiempo, que os enseñara las ceremonias y juicios, que debíais observar en la tierra, que habéis de poseer.

15. Guardad pues solícitamente vuestras ánimas. No visteis figura alguna, el día en que os habló el Señor en Horeb de en medio del fuego:

16. No sea que engañados os hagáis figura entallada, ó imagen de hombre ó de mujer,

17. Ni figura de ninguno de los animales, que hay sobre la tierra, ó de las aves que vuelan debajo del cielo,

18. Y de los reptiles que se mueven en la tierra, ó de los peces que moran en las aguas debajo de la tierra:

19. No sea que alzados los ojos al cielo, veas el sol y la luna, y todos los astros del cielo, y cayendo en error adores, y des cultos á aquellas cosas que el Señor Dios tuyo crió para servicio de todas las gentes que están debajo del cielo.

20. Mas el Señor os tomó, y sacó del horno de hierro de Egipto, para tener un pueblo hereditario, como lo es en el día de hoy.

21. Y enojóse el Señor contra mí á causa de vuestros discursos, y juró que no pasaría yo el Jordán, ni entraría en la tierra bonitima, que os ha de dar.

22. Ved que muero en esta tierra, no pasaré el Jordán: vosotros lo pasaréis, y poseeréis una tierra excelente.

23. Guardado de no olvidar jamás el pacto del

1 Y estaba cerrado de un nublado obscuro y tenebroso.

2 MS. A. *Perbois*. Los diez mandamientos contenidos en las dos tablas.

3 Y así no os persuadáis que Dios, que es un Espíritu muy puro, pueda representarse con alguna imagen ó figura, que se parezca á las cosas sensibles y corpóreas.

4 El texto hebreo: *No sea que des culto á aquellas criaturas, que el Señor Dios vuestro ha repartido por herencia á todas las naciones, que habitan debajo de los cielos*. Y de aquí es lo que dijo S. Pablo, *Actos*. xiv. 16: *Qui Deus deus adorari á todas las gentes per sus caminos errados*. De manera que, tomando á Dios por sus dioses el sol, la luna y los astros, les dejó la porción que ellos ciegame se se escogieron.

5 De acero y hierro como de una fragua ardiendo, en que se calienta el hierro ó otro metal. Uno de este vira y fuerte expresión, para dar á entender la dura esclavitud y opresión en que los habian tenido los Egipcios, aludiendo á los hornos en que los forjaban á coar esclavos. *Alatona*.

6 Un pueblo que fuese vuestro, y pasase á vuestros descendientes por título de herencia.

7 Este mismo os ha de servir de escarmiento para no faltar al ofender al Señor, pues veis que no me ha permitido á mí, que soy tan favorecido suyo, y á quien ha dado las suyas mas expuestas de castigo, y por mas con que parecía leve y de poca consideración.

8 *Exod.* xix. 18.—8 *Exod.* xx. xi, xxi, xxix; *xxiv.* 12.—8 *Idem.* xiv. 16.—8 *Sep.* t. 37.

mini vel tui, quod popagit tecum: et facias tibi sculptam similitudinem eorum, que fieri Dominus prohibuit:

24. Quia Dominus Deus tuus ignis consumens est, Deus amittor.

25. Si generetis filios ac nepotes, et morati fueritis in terra, decepti facietis vobis aliquam similitudinem, patentes malum coram Domino Deo vestro, ut eum ad iracundiam provocetis:

26. Testes invoco hodie coelum et terram, cito perituros vos esse de terra, quam transito Jordanem possessuri estis. Non habitabitis in ea longo tempore, sed delebit vos Dominus,

27. Atque disperget in omnes gentes, et remanebitis pauci in nationibus, ad quas vos ducturus est Dominus.

28. Ubique servietis die, qui hominum manu fabricati sunt, ligno et lapidi qui non vident, nec audiunt, nec comedunt, nec observantur.

29. Cumque quesieris tibi Dominum Deum tuum, invenies eum: si tamen toto corde quaesieris, et tota tribulatione animae tue.

30. Postquam te invenierit omnis que praedicta sunt, novissimo tempore reverteris ad Dominum Deum tuum, et audies vocem ejus.

31. Quia Deus misericors Dominus Deus tuus est: non dimittet te, nec omnino delebit, neque obliviscetur pacti, in quo juravit patribus tuis.

32. Interroga de diebus antiquis, qui fuerunt ante te, ex die quo creavit Deus hominem super terram, á summo celo usque ad summum ejus, si facia est aliquando hujusmodi res, aut unquam cognitum est.

33. Si audiret populus vocem Dei loquentis de medio ignis, sicut tu audisti, et vixisset.

Dios es vengador de la injuria que se le hace, y la castiga muy justamente, á manera del fuego, que todo lo destruye. *Misericors* y *Alatus*. También se puede decir, que Dios con el ardor de su amor consume en nosotros la vida del hombre viejo, y nos renueva en sí: como un Dios nuevo ama nuestras almas; y como un fuego consumidor os prepara y hace dignos de qué le améis. S. Agustín, contra *Julianum*, cap. xiii. Dios es solo, no quiere tener otro competidor ó rival en el amor, sino ser solo el solamente adorado y amado. *Alatus*.

3 El hebreo: *Y envejeceréis en la tierra*. *בְּיָמֵי חַיֵּיכֶם*. Esto es, aunque mucho tiempo habitáreis en la tierra. *Alatus*.

7 Esto es el estado deplorable á que se ven sujetos al día de hoy los Judíos, á causa del odio y desprecio de todas las naciones.

8 Algunos expositores lo explican de la maldad y corrupción de los Judíos después del centenario de Babilonia: y otros se volvieran á caer en idolatría. Puede asimismo entenderse del fin del mundo, cuando después que la multitud de las naciones haya entrado en el camino de la salud, Israel finalmente se convertirá también al Señor, y entre en la Iglesia de Jesucristo, y se salve. *Roman.* xi. 25.

9 MS. T. *Alatus*. — 8 Con otras condiciones juró, á hijo la alianza con sus padres.

7 Desde el Oriente hasta el Occidente, desde el Septentrio hasta el Mediodía.

8 La vida sin haber perdido la vida; porque fue una especie de milagro el que oyese á un terrible de los Dios, y no muriera.

9 *Idem.* xii. 29.

A. T. T. 1.

Señor Dios tuyo, que hizo contigo: y de no haber cierta figura de talla de aquellas cosas, que vedó el Señor que se hiciera:

24. Porque el Señor Dios tuyo es fuego consumidor, Dios zeloso.

25. Si engendráis hijos y nietos, y moráreis en la tierra, y engañados os iniciéis alguna imagen, cometiendo maldad delante del Señor Dios vuestro, de modo que le provoquéis á ira:

26. Llamo hoy por testigos al cielo y á la tierra, que pronto pereceréis de la tierra, que después de pasando el Jordán habéis de poseer. No habitáreis en ella largo tiempo, mas el Señor os destruirá,

27. Y separará por todas las gentes, y quedaráis pocos en las naciones, á donde el Señor os ha de llevar.

28. Y allí serviréis á dioses, que han sido fraguados por mano de hombres, á la madera y á la piedra, los cuales no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.

29. Y cuando buscareis allí al Señor Dios tuyo, le hallaréis: si lo buscareis de todo corazón, y con toda la tribulación de tu alma.

30. Después que lo hayáis alcanzado todas las cosas, que han sido anunciadas, en el último tiempo le volveréis al Señor Dios tuyo, y oiréis su voz.

31. Porque es un Dios misericordioso el Señor Dios tuyo: no le abandonará, ni le destruirá del todo, ni se olvidará del pacto, que juró á tus padres.

32. Informate de los tiempos antiguos, que han sido antes de ti, desde el día en que crió Dios al hombre sobre la tierra, desde un cabo del cielo hasta el otro, si en algún tiempo ha sucedido una cosa semejante, ó jamás se ha entendido.

33. Que un pueblo oyese la voz de Dios, que le hablaba de en medio del fuego, como tú la oíste, y viviste.

34. Si fecit Deus ut ingrederetur, et tolleretur sibi gentem de medio nationum, per tentationes, signa, atque portentosa, per pugnam, et robustam manum, extinguntque brachium, et horribiles visiones iuxta omnia que fecit pro vobis Dominus Deus vester in Aegypto, videntibus oculis suis:

35. Ut scires quoniam Dominus ipse est Deus, et non est alius praeter eum.

36. De caelo te fecit audire vocem suam, ut doceret te, et in terra ostendit tibi ignem suum maximum, et audisti verba illius de medio ignis.

37. Quia dilexit patres tuos, et elegit semen eorum post eos. * Eduxitque te procedens in virtute sua magna ex Aegypto.

38. Ut felleret nationes maximas et fortiores te in introitu tuo: et introduceret te, daretque tibi terram eam in possessionem, sicut cornu in praesenti die.

39. Scito ergo hodie, et cogitatio in corde tuo, quod Dominus ipse sit Deus in caelo supremum, et in terra deorsum, et non sit alius.

40. Custodi praecepta ejus atque mandata, quae ego praecipio tibi: ut bene sit tibi, et filiis tuis post te, et permanas multo tempore super terram, quam Dominus Deus tuus daturus est tibi.

41. * Tunc separavit Moyses tres civitates trans Jordanem ad orientalem plagam.

42. Ut confugiat ad eas qui occiderint nolem proximum suum, nec sibi fuerit inimicus ante unum et alterum dicem, et ad harum aliquam urbium possit evadere:

43. * Bosor in solitudine, quae sita est in terra campestri de tribu Ruben: et Ramoth in Galaad, quae est in tribu Gad: et Golan in Basan, quae est in tribu Manasse.

44. Esta es lex, quam proposuit Moyses coram filiis Israel.

45. Et haec testimonia et ceremoniae atque judicia, quae locutus est ad filios Israel, quando egrediuntur de Aegypto.

46. Trans Jordanem in valle contra famulum Phogor in terra Schon regis Amorrrhaei, qui habitavit in Hesebon, quem percussit Moyses. Fuit quoque Israel egressus ex Aegypto.

47. Possederunt terram ejus, et terram Og regis Basan, duorum regum Amorrrhaeorum, qui erant trans Jordanem ad solis ortum:

34. Si Dios hizo por venir y tomar para sí una gente de en medio de las naciones con pruebas, señales y portentos, con combates y espantosas, y brazo tendido, y con visiones mano fuerte, según todo lo que hizo por vosotros el Señor Dios vuestro en Egipto, viéndolo tus ojos:

35. Para que supieras que el Señor el mismo es Dios, y no hay otro sino él.

36. Te hizo oír su voz desde el cielo, para enseñarte, y en la tierra te mostró su fuego muy grande, y oíste sus palabras de en medio del fuego.

37. Por cuanto amó á tus padres, y escogió su descendencia después de ellos. Y te sacó de Egipto yendo delante de tí con su gran poder.

38. Para destruir naciones grandísimas, y mas fuertes que tú en tu entrada; y para introducirte, y darte en posesión la tierra de ellas, como lo ves en el presente día.

39. Conoces pues hoy, y piensa en tu corazón, que el Señor el mismo es Dios arriba en el cielo, y abajo en la tierra, y que no hay otro.

40. Guarda sus preceptos y mandamientos, que yo te intimo: para que te vaya bien á tí, y á tus hijos después de tí, y permanezcas mucho tiempo sobre la tierra, que el Señor Dios tuyo te ha de dar.

41. Entonces separó Moisés tres ciudades de la otra parte del Jordán hacia el Oriente.

42. Para que se acoge á ellas el que sin querer matase á su prójimo, sin que le hubiere sido enemigo uno ó dos días antes, y pueda escapar á alguna de estas ciudades:

43. Á Bosor en el desierto, la cual está situada en la campiña de la tribu de Rubén: y á Ramoth en Galaad, que está en la tribu de Gad: y á Golan en Basán que está en la tribu de Manasse.

44. Esta es la ley, que propuso Moisés delante de los hijos de Israel.

45. Y estos los preceptos y ceremonias y juicio, que dijo á los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto.

46. Á la otra parte del Jordán en el valle enfrente del templo de Phogor en la tierra de Sehon rey Amorrrheo, que habitó en Hesebon, á quien hirió Moisés. Y los hijos de Israel que salieron de Egipto.

47. Poseyeron su tierra, y la tierra de Og rey de Basán, dos reyes de los Amorrrheos, que estaban á la otra parte del Jordán al sol saliente:

48. Ab Aroer, quae sita est super ripam torrentis Arnón, usque ad montem Sion, qui est et Hermon.

49. Omnesque planities trans Jordanem ad orientalem plagam, usque ad mare solitudinis, et usque ad radices montis Phasga.

CAPÍTULO V.

307

CAPÍTULO V.

Regis Hesebon los preceptos del Deutero, haciendo presente lo que sucedió en el monte Sion, cuando fueron grabados en tablas de piedra.

1. Vocavitque Moyses omnem Israel, et dixit ad eum: Audi Israel ceremonias atque judicia, quae ego loquor in auribus vestris hodie: discite eas, et opere completae.

2. Dominus Deus noster pepigit nobiscum fœdus in Boreb.

3. Non cum patribus nostris in illis pactum, sed nobiscum qui in praesentiarum sumus, et vivimus.

4. Facite ad faciem hominis estis acobis in monte de medio ignis.

5. Ego sequestrer et medius fui inter Dominum et vos in tempore illo, ut annuntiarem vobis verba ejus. Timuistis enim ignem, et non ascendistis in montem, et ait:

6. * Ego Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Aegypti de domo servitutis.

7. * Non habebis deos alienos in conspectu meo.

8. * Non facies tibi sculptile, nec similitudinem omnium, quae in caelo sunt desuper, et quae in terra deorsum, et quae versantur in aqua sub terra.

9. * Non adorabis eas, et non coles. Ego

1. Y convocó Moisés á todo Israel, y dijo: Oye Israel las ceremonias y juicios, que yo hablo hoy en vuestros oídos: aprendedlos, y cumplidlos por obra.

2. El Señor Dios nuestro hizo alianza con nosotros en Boreb.

3. No hizo pacto con nuestros padres, sino con nosotros que ahora somos, y vivimos.

4. Cara á cara nos habló en el monte de en medio del fuego.

5. Yo entonces fui intérprete y medianero entre el Señor y vosotros, para anunciaros sus palabras. Porque temisteis el fuego, y no subisteis al monte, y dijo:

6. Yo el Señor Dios tuyo, que te saqué de la tierra de Egipto de la casa de la servidumbre.

7. No tendrás dioses ajenos en mi presencia.

8. No te harás estatua, ni imagen de cosa alguna de las que están arriba en el cielo, ó abajo en la tierra, ó que habitan en las aguas debajo de la tierra.

9. No las adorarás, ni les darás culto. Porque

1. Esto es, que también se llama Hermon. Este Sion es muy diferente del monte céntrico de Sion con Y, que está en la ciudad de Jerusalem. El de que aquí se habla, se escribe con W, y era el término de la media tribu de Manassés de la parte del Oriente, y se comunicaba con el Libano hacia la ciudad de Damasco. Se llama también según sus varias partes, Sarrin y Saur.

2. Hasta el mar Muerto. Era antes un territorio muy delicioso y ameno, de pastos muy abundantes, y que por esta razón lo escogió Moisés para vivir en él, y tener sus ganados.

3. Dios bien hizo alianza con nuestros padres, Génes. 9, xv, pero la cumplió en nosotros. Ó como dice la FINAN, sin enfado: No con nuestros padres taló Dios á el firmamento el que quiere decir: este pacto, que hizo con nosotros, no lo hizo con nuestros padres en el Sinaí, sino con nosotros, que somos vivos. ALABRE. Ó Dios hizo alianza no solo con nuestros padres, sino también con nosotros; del mismo modo que se dice en el Génesis xxix, 28. No será llamada tu nombre Jacob, sino Israel, esto es, no solo la llamaba Jacob, sino también Israel, porque después fue llamado de uno y otro modo. MANASA y ETRIO. Pero el sentido mas natural de estas palabras parece el siguiente: No hizo Dios alianza con nuestros padres, porque ni ellos de su parte la cumplieron, ni Dios tampoco mandamientos, y que ya en parte habia dado, y después habia de dar á toda su posteridad. THOMAS, Quest. 1. de Deo. 5. ALABRE. Quest. 12. de Deo. Véase á WOOTEN.

4. De una manera tan sensible que no podíamos dudar de su presencia.

5. Si Moisés fué medianero entre Dios y el pueblo, ¿porqué los Santos no se han de llamar medianeros nuestros é intercesores? ALABRE.

6. Se debe juntar esto con el V. 1: Certe á cara nos habló.... y dijo. Es un hipérbole de los mochos que se hallan en las Escrituras, y con siempre expresiones exérgicas.

7. Éxod. xx, 2. Levit. xxvi, 1. Psalm. lxxi, 11. — 8. Éxod. xx, 3. Psalm. lxxx, 10. — 9. Éxod. xx, 4. Levit. xxvi, 1. Ps. xlvii, 7. — 10. Éxod. xxxiv, 14.

1 En aquellos tres días de tinieblas espantosas en que los Egipcios veían figuras horribles, antes de la salida de los Hebreos de aquel país. Septent. xvii, 8, 9.

2 MS. B. En el cielo puro, et en la tierra de yuso. — 3 Esto es, designó y destinó.

4 Estos versículos sirven de preparación á las leyes, que se contienen en los capítulos siguientes.

5 Leyes judiciales.

6 Éxod. xxx, 31. — 8 Num. xxxv, 14. — 9 Is. xx, 3.

enim enim Dominus Deus tuus: Deus simulator, reddens iniquitatem patrum super filios in tertiam et quartam generationem his qui oderunt me.

10. Et faciens misericordiam in multa millia diligentes me, et custodiens precepta mea.

11. Non utipalis nomen Domini Dei tui frustra: quia non erit impunitus qui super te vana nomen ejus assumpserit.

12. Observa diem sabbati, ut sanctifices eum, sicut praecepit tibi Dominus Deus tuus.

13. Sex diebus operaberis, ut facias omnia opera tua.

14. Septimus dies sabbati est, id est, requies Domini Dei tui. Non facies in eo quicquam operis tu, et filius tuus, et filia, servus et ancilla, et bos, et asinus, et omne jumentum tuum, et peregrinus qui est intra portas tuas: ut requiescat servus tuus, et ancilla tua, sicut et tu.

15. Memento quod et ipse servieris in Aegypto, et eduxerit te inde Dominus Deus tuus in manu forti, et brachio extenso. Idcirco praecepit tibi ut observares diem sabbati.

16. Honora patrem tuum et matrem, sicut praecepit tibi Dominus Deus tuus, ut longo vivas tempore, et bene sit tibi in terra, quam Dominus Deus tuus daturus est tibi.

17. Non occides.

18. Neque moechaberis.

19. Furtimque non facies.

20. Non loqueris contra proximum tuum falsum testimonium.

21. Non concupiscas uxorem proximi tui: non domum, non agrum, non servum, non ancillam, non bovem, non asinum, et omnia quae illius sunt.

22. Haec verba locutus est Dominus ad omnem multitudinem vestram in monte de medio ignis et nubis, et caliginis, voce magna, nihil addens amplius: et scripsit ea in duabus tabulis lapideis, quas tradidit mihi.

yo soy el Señor Dios tuyo: Dios zeloso, que retorno la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me aborrecen.

10. Y que haga misericordia á muchos millares de los que me aman, y guardan mis mandamientos.

11. No tomarás en vano el nombre del Señor Dios tuyo: porque no quedará sin castigo al que tomare su nombre sobre una cosa vana.

12. Guarda el día del sábado, para santificarlo, como te lo mandó el Señor Dios tuyo.

13. Seis días trabajarás, y harás todas tus obras.

14. El día séptimo es día de sábado, esto es, el descanso del Señor Dios tuyo. Ninguna obra harás en él tú, ni tu hijo, ni hija, ni siervo, ni sierva, ni buey, ni asno, ni alguna de tus bestias, ni el extranjero que está dentro de tus puertas: para que descanse tu siervo, y tu sierva, como también tú.

15. Acuérdate que tú también fuiste siervo en Egipto, y que te sacó de allí el Señor Dios tuyo con mano fuerte, y con brazo extendido. Por esto te ha mandado que guardases el día del sábado.

16. Honra á tu padre y madre, como te lo mandó el Señor Dios tuyo, para que vivas largo tiempo, y te vaya bien en la tierra, que el Señor Dios tuyo te ha de dar.

17. No matarás.

18. Ni fornicarás.

19. Y no harás hurto.

20. Ni dirás contra tu prójimo falso testimonio.

21. No codiciarás la mujer de tu prójimo: ni su casa, ni campo, ni siervo, ni sierva, ni buey, ni asno, ni cosa alguna de las que son suyas.

22. Estas palabras habló el Señor á toda vuestra multitud en el monte de en medio del fuego y de la nube, y de la obscuridad, con grande voz, sin añadir otra cosa: y escribiólas en dos tablas de piedra, que me entregó.

1 Que castigo. No por esto se debe acusar á Dios de injusticia, sino mas bien alabar su misericordia y sabiduría, por cuanto castigando con penas temporales á los siervos de los que le ofendieron con sus enormes delitos, pone á la vista de los otros un saludable escarmiento, para impedir que no caigan en semejantes excesos. Puede este entenderse y explicarse de los hijos y nietos que imitan la impiedad de sus padres, como ya hemos notado en otras figuras.

2 MS. B. Car puerulo serit. — S. Servit. — A. Fianam. Y á toda tu juventud.

5 Tendido su brazo, y extendiendo su fuerza y su poder en humillar á los Egiptios: y así, es una nueva rama por la que manda, que se guarde el sábado para traer á la memoria en este mismo día los muchos beneficios recibidos, y señaladamente esta de su libertad, y del descanso ó reposo, que por ella consiguió.

6 El texto hebreo: No desearás la mujer de tu prójimo. No codiciarás la casa de tu prójimo. En donde se ve la distinción de estos dos preceptos, y así se cuentan diez: y por este sentido se debe explicar la Vulgata. Véase el Exod. xx, 17.

7 MS. B. E non desitit. Sin decir otra cosa al pueblo. Dios pronunció solo el Decálogo inmediatamente al pueblo, y el resto de la ley, fue anunciado por Moisés, como lo pidió y pidió. Exod. xx, 19. Algunos intérpretes explican el Hebréu רצו רצו, y no cesó, esto es, por espacio de cuarenta años no cesó el Señor de comunicarnos sus leyes para que yo instruyese al pueblo: y así no habló mas al pueblo, sino solo á su ministro Moisés.

8 Exod. xi, 7. Levit. xxi, 12. Mat. v, 32. — 6 Genes ii, 2. Exod. xx, 10. Hebr. iv, 4. — c Exod. xx, 12. Egoi in, 6. Mat. xv, 4. Marc. vii, 10. Ephes. vi, 2. — d Mat. v, 28. Rom. vii, 2.

22. Vos autem postquam audistis vocem de medio tenebrarum, et montem ardere vidistis, accessistis ad me omnes principes tribuum et majores natu, atque dixistis:

23. Ecce ostendit nobis Dominus Deus noster majestatem et magnitudinem suam. Vocem ejus audivimus de medio ignis, et probavimus hodie quod loquente Deo cum homine, vivit homo.

24. Cur ergo moriemur, et devorabit nos ignis hic maximus? Si enim audierimus ultra vocem Domini Dei nostri, moriemur.

25. Quid est omnis caro, ut audiat vocem Dei viventis, qui de medio ignis loquitur, sicut nos audivimus, et possit vivere?

26. Tu magis accede: et audi cuncta quae dixerit Dominus Deus noster tibi: loquerisque ad nos, et nos audientes faciemus ea.

27. Quod cum audisset Dominus, ait ad me: Audivi vocem verborum populi hujus quae locuti sunt tibi: bene omnia sunt locuti.

28. Quis dei talem eos habere mentem, ut timeant me, et custodiant universa mandata mea in omni tempore, ut bene sit eis et filiis eorum in sempiternum.

29. Vade et dic eis: Revertimini in tentoria vestra.

30. Tu verò hic sis mecum, et loquar tibi omnia mandata mea, et caeremonias atque judicia: quae docebis eos, ut faciant ea in terra, quam dabo illis in possessionem.

31. Custodite igitur et facite quae praecepit Dominus Deus vobis: non declinabitis neque ad dexteram, neque ad sinistram.

32. Sed per viam, quam praecepit Dominus Deus vestrum, ambulabitis, ut vivatis, et bene sit vobis, et protulerint dies in terra possessionis vestrae.

23. Y vosotros después que oísteis la voz de enmedio de las tinieblas, y visteis arder el monte, os llegasteis á mí todos los príncipes de las tribus y los ancianos, y dijisteis:

24. He aquí que el Señor Dios nuestro nos ha mostrado su majestad y grandesa. Hemos oído su voz de enmedio del fuego, y hemos experimentado hoy que hablando Dios con el hombre, ha quedado con vida el hombre.

25. ¿Pues porqué moriremos, y nos consumirá este grandísimo fuego? Porque si oyéramos mas en adelante la voz del Señor Dios nuestro, moriremos.

26. ¿Qué cosa es toda carne, para que oiga la voz del Dios viviente, que habla de enmedio del fuego, como nosotros la hemos oído, y que pueda vivir?

27. Antes bien, llégate tú, y oye todas las cosas que te dijere el Señor Dios nuestro, y no las dirás, y nosotros oyéndolas las cumpliremos.

28. Lo así cuando oyó el Señor, me dijo: He oído la voz de las palabras que te ha dicho este pueblo: bien han hablado en todo.

29. ¿Quién les hiciera tener tal corazón, que me temen, y guarden en todo tiempo todos mis mandamientos, para que sean felices ellos y sus hijos para siempre?

30. Vete y díles: Volved á vuestras tiendas.

31. Mas tú estás aquí conmigo, y te diré todos mis mandamientos, y caeremonias y juicios: los cuales les enseñarás, para que los guarden en la tierra, que les daré en posesión.

32. Guardad pues y cumplid lo que el Señor Dios os mandó: no torceréis ni á la diestra, ni á la siniestra.

33. Sino que andaréis por el camino, que el Señor Dios vuestro os mandó, para que viváis, y os vaya bien, y se prolonguen vuestros días en la tierra de vuestra posesión.

CAPÍTULO VI.

Moisés exhorta á la observancia del primero y mayor mandamiento, que es amar á Dios de todo corazón.

1. Haec sunt precepta, et caeremoniae, atque judicia, quae mandavit Dominus Deus vestrum ut docerem vos, et faciatis ea in terra, ad quam transgredimini possidendam:

1. Estos son los preceptos, y caeremonias, y juicios, que me mandó el Señor Dios vuestro que os enseñaré, y que los observéis en la tierra que vais á poseer:

2 El Señor, mostrándose propicio hacia su pueblo, de tal manera ha aceptado su tremenda y gloriosa presencia, que le ha podido sufrir, sin ser atorado ni consumido de ella.

3 Es un modo opusculo de hablar muy familiar á los Hebreos. El Señor acomodándose á la condición de los hombres, usa de su estilo y expresiones para instruir cuanto desea, que vivan llenos de su santo temor. Pero Dios, que habla de esta manera, tiene en su poder el convertir á sí el espíritu del hombre, y hacerle obediente á sus mandamientos: bien que no requiera la cooperación del libre albedrío, y está misma cooperación es efecto de la gracia de Dios. No yo, sino la gracia de Dios conmigo, dice S. Pío.

4 Los preceptos miran á las costumbres; las caeremonias á los ritos de religión; y los juicios al gobierno civil.

5 FERRAZ. Para enseñar á vos.

5. Ut times Dominum Deum tuum, et custodias omnia mandata et precepta ejus, quae ego praecepit tibi, et filiis, ac oporibus tuis, cunctis diebus vitae tuae, ut prolongentur dies tui.

6. Audi Israël, et observa ut facias quae praecepit tibi Dominus, et bene sit tibi, et multiplicentur mas, sicut pollicitus est Dominus Deus patrum tuorum tibi terram lacte et melle manantem.

7. Audi Israël, Dominus Deus noster, Dominus unus est.

8. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota fortitudine tua.

9. Eruntque verba haec, quae ego praecepit tibi hodie, in corde tuo:

10. Et narrabis ea filiis tuis, et meditaberis in eis sedens in domo tua, et ambulans in itinere, dormiens aliquando consurgens.

11. Et ligabis ea quasi signum in manu tua, eruntque et movebuntur inter conatos tuos,

12. Scribasque ea in limbo et ostio domus tuae.

13. Cumque introduxerit te Dominus Deus tuus in terram, pro qua juravit patribus tuis, Abraham, Isaac, et Jacob: et dederit tibi civitates magnas et optimas, quas non edificasti,

14. Domos plenas cunctarum opum, quas non extruxisti, cisternas, quas non fodisti, vinea et oliveta, quas non plantasti,

15. Et comodoria, et saturatus fueris:

16. Cave diligenter ne obliviscaris Dominum, qui eduxit te de terra Aegypti, de domo servitutis. Dominum Deum tuum timebis, et illi soli servies, ne pernoctes illius jurabis.

17. Non irás post deos alienos cunctarum gentium, quae in circuitu vestro sunt:

18. Para quae teneas al Señor Dios tuyo, y guardes todos sus mandamientos y preceptos, que yo te mando a ti, y a tus hijos, y nietos, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados.

19. Oye Israel, y ten cuidado de hacer lo que te mandó el Señor, para que te vaya bien, y te multipliquen mas, como el Señor Dios de tus padres te ha prometido: una tierra que mana leche y miel.

20. Oye Israel, el Señor Dios nuestro, es el único Señor.

21. Amarás al Señor Dios tuyo con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza.

22. Y estas palabras, que te mando yo hoy, estarán en tu corazón:

23. Y las contarás a tus hijos, y las meditarás sentado en tu casa, y andando por el camino, al irte a dormir, y al levantarte.

24. Y las atarás como por señal en tu mano, y estarán y se moverán entre tus ojos.

25. Y las escribirás en el umbral y puertas de tu casa.

26. Y cuando el Señor Dios tuyo te hubiere introducido en la tierra, que prometió con juramento a tus padres, Abraham, Isaac, y Jacob: y te diere ciudades grandes y bellísimas, que tú no edificaste,

27. Casas llenas de toda suerte de riquezas, que no fabricaste, cisternas, que no cavaste, viñedos y olivares, que no plantaste,

28. Y comieres, y te sacures:

29. Cuida diligentemente de no olvidar al Señor, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre. Temerás al Señor Dios tuyo, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás.

30. No irás en pos de dioses ajenos de ninguna de las gentes, que están al rededor de vosotros:

1 MS. 2. Lo que abenare de ti.

2 Conforme a la promesa, que el Señor hizo a vuestros padres de daros una tierra fértil y abundante.

3 Este es el Ser supremo, el solo y único principio de todas las cosas, y de aquí necesariamente se ha de concluir, que él solo debe ser adorado, temido y amado de los hombres. La palabra latina *mas* contiene estas dos *res* y *unio*. El texto hebreo a la letra: *Jehová, nuestro Dios, es el solo Jehová*.

4 Instruente en ellas a los hijos: pero a esto se reduce la perfección del hombre.

5 Cuando vayas a dormir, y cuando te levantes; y si ser pudiera aun durmiendo y andando, según aquello: *Yo dormio, y mi corazón está velando*.

6 MS. 3. Por deves. MS. 1. Por *offerre*. Meditarás en ley y mis mandamientos en todo tiempo y lugar, como si los tuviera siempre a la vista, siendo a la frente a en el brazo, o grabados en los umbrales y puertas de tu casa. Los Hebreos, un cuidado mucho del verdadero sentido de estas palabras, las llevaban y practican a la letra, como ya hemos advertido en otros lugares.

7 *FERRAR. Y serán por testimonio entre tus ojos. C. R. Y estarán por frontales entre tus ojos. Estas son las phylacterias*, que los Judíos se hicieron y llevaban atadas a la frente y brazo, entendiéndose a la letra este lugar, debiendo entenderse metafóricamente, conviene a saber, que lo que Dios recarga bajo de estas phylacterias, es la continua meditación y memoria de la ley del Señor, y que la llevan tan presente (según se dice en el Éxodo xxi, 10) como una señal en tu mano, y como una cosa pendiente ante tus ojos para recordarlo. *Adrian y Mitocaro. Véase Mat. xxiii, 5.*

8 Nuestro Señor Jesucristo citando este lugar no dijo *temeris* sino *adorarás*, traduciendo más el sentido que la palabra hebreá *Yáreá*, que significa *temeris*: porque *temer* a Dios, significa entre los Hebreos *adorar* y *darle culto*, y el temor del Señor es todo el culto divino. *Musca. in Matth. iv, 10.*

9 Cuando se te pidiere juramento, y te confinare a hacerlo, no has de jurar por otro, que por el nombre de solo el

a Infrá 2, 14; xi, 13, Matth. xxiii, 37. Marc. xvi, 90. Luc. x, 27. — b Infrá 3, 20. Matth. iv, 10. Luc. ix, 8.

31. Quoniam Deus annulator Dominus Deus tuus in medio tui: nequando irascatur furor Domini Dei tui contra te, et auferat te de superficie terrae.

32. Non tentabis Dominum Deum tuum, sicut tentasti in loco tentationis.

33. Custodi praecepta Domini Dei tui, ac testimonia et ceremonias, quas praecepit tibi:

34. Et fac quod placitum est: et bonum in conspectu Domini, ut bene sit tibi: et ingresses possideas terram optimam, de qua juravit Dominus patribus tuis,

35. Ut deleat omnes inimicos tuos coram te, sicut locutus est.

36. Cumque interrogaverit te filius tuus cras, dicens: Quid sibi volumus testimonia haec, et ceremoniae, sique judicia, quae praecepit Dominus Deus noster nobis?

37. Dices ei: Servi eramus Pharaonis in Aegypto, et eduxit nos Dominus de Aegypto in manu forti:

38. Fecitque signa atque prodigia magna et pessima in Aegypto contra Pharaonem, et omnem domum illius, in conspectu nostro,

39. Et eduxit nos inde, ut introducere daret terram, super quam juravit patribus nostris.

40. Praecipitque nobis Dominus ut faciamus omnia legitima haec, et timeamus Dominum Deum nostrum, ut bene sit nobis cunctis diebus vitae nostrae, sicut est hodie.

41. Erique nostri misericordes, si custodierimus et fecerimus omnia praecepta ejus coram Domino Deo nostro, sicut mandavit nobis.

42. Porque un Dios zeloso el Señor Dios tuyo está en medio de ti: no sea que se enoje contra ti el furor del Señor Dios tuyo, y te quite de la superficie de la tierra.

43. No tentarás al Señor Dios tuyo, como le tentaste en el lugar de la tentación.

44. Guarda los preceptos del Señor Dios tuyo, y los testimonios y ceremonias, que te mandó:

45. Y haz lo que es agradable y bueno en la presencia del Señor, para que te vaya bien: y entres a poseer la tierra muy buena, sobre la cual el Señor juró a tus padres,

46. Que destruyera a todos tus enemigos delante de ti, como lo dijo.

47. Y cuando el día de mañana te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Que significan estos testimonios, y ceremonias, y juicios, que el Señor Dios nuestro nos ha mandado?

48. Le dirás: Siervos éramos de Pharaón en Egipto, y sacónos el Señor de Egipto con mano fuerte:

49. E hizo a nuestra vista señales y prodigios muy grandes y muy recios en Egipto contra Pharaón y contra toda su casa.

50. Y nos sacó de allí para introducirnos y darnos la tierra, sobre la cual juró a nuestros padres.

51. Y nos mandó el Señor que ojeásemos todos estos estatutos, y que temásemos al Señor Dios nuestro, para que nos vaya bien todos los días de nuestra vida, como nos sucede hoy.

52. Y tendrá misericordia de nosotros, si guardáremos e hicieremos todos sus preceptos delante del Señor Dios nuestro, como nos lo mandó.

CAPÍTULO VII.

Manda Dios que sean destruidos los Chaneanos, y deocheno sus ídolos: y pueuten toda su casa de idolatrías a los que guarden sus mandamientos.

1. Cum introduxerit te Dominus Deus tuus in terram, quam possessurus ingrederis, et deleverit gentes multas coram te, Bethaem, et Gergesum, et Amorriam, Chanaanem,

2. Quando el Señor Dios tuyo te introdujere en la tierra, en que vas a entrar para poseerla, y destruyere muchas gentes delante de ti, el Hebeo, y al Gergesio, y al Amorreo, al Chana-

no verdadero. Los Hebreos en sus juramentos no empleaban el nombre inefable *Jehová*, sino otro de aquellas con que se nombra en las santas Escrituras.

3. Véase el Éxodo xvi, 7. Jesucristo alegó este texto contra el espíritu maligno, que quiso tentarle. *MATTH. iv, 7. Los tentados tentaron al Señor en el desierto, cuando dudaron del cumplimiento de sus promesas.*

4. MS. 2. Et fecit lo que le plego.

5. Por tres motivos especiales y de mucha consideración quedaban obligados los Israelitas a servir al Señor de corazón: primero, por los beneficios que habían recibido de su Majestad: segundo, por los que esperaban recibir de nuevo en virtud de sus promesas: tercero, por su singular providencia y amor con que siempre los distinguía.

6. El texto hebreo: *Y amor de justicia con nosotros*, bien que la palabra hebreá *tsedek*, significa *justicia* y *misericordia*. Y esta es la corona de justicia del Apóstol, que dará el Señor a aquellos, que aman su verdad.

7. MS. 0. Et esteyen.

c. Matth. iv, 7. Luc. iv, 12. — d. Éxod. xiii, 23; xxxiii, 2.